



Aitziber Etxeberria Garro. :: MIKEL FRAILE

Nikolay Zaitseven Santurtzitik Tolosarako bidaia gorabeheratsua

'Nomada' intriga eta espioi giroko eleberria ekarri du Aitziber Etxeberria zarautzarrak

:: N. AZURMENDI

DONOSTIA. Buelta asko ematen ditu bizitzak. Are gehiago alde batek bestera dabilen nomada bazara. Aitziber Etxeberria zarautzarra, anaia Xabierrek atzo Donostian egin zion aurkezpenaren arabera, idazle 'nomada' samarra da, euskal literaturan noizbehinkako sartu-irtenak egiten dituen «outsiderra». 'Tango urdina' eleberria argitaratu zuen 2003an; '31 baioneta' handik lau urtera (biekin irabazi zuen 'Opera prima' saria); haur literaturako kontakizun bat, 'Lapurak dabilta azokan' 2010ean. Aitziber Etxeberria da, anaiaren hitzetan, «farmazialari arraroa, idazten duelako, eta idazle arraroa, farmazialaria delako».

Nolanahi ere, adi-adi du beti idazle sena, eta Vietnamera egindako bidaia txundigarri batek piztu zion han ikusitakoa eta bizitakoa nolabait kontatzeko grina.

Hango kontuak horren urrunekoak izanik, kostatu omen zitzaion asmatzea nondik heldu, nondik eskegi istorioa, txotxongiloak aurkitu zituen arte. Tolosakoak, eta Hanoikoak. Horien haritik tiraka osatu du azke-

nean 'Nomada' intriga eta espioi giroko eleberria, Erein etxeak argitaratua, historian gora eta behera ibiltzeko ere balio duena.

Izan ere, bizitzak buelta asko ematen ditu, are gehiago Nikolay Zaitsev bezalako nomada bat bazara. Gerra garaian Santurtzitik orduan Leningrado zen hirira eramandako gerrako umea da Nikolay, Sobietar Bata-sunean hazi eta hezitakoa. 2000. urtean, 74 dituela, bizimodu egonkor eta lasaia darama Vietnamen, Hanoi hiriburuko txotxongilo antzokian.

Iraganari ihes egitea, ordea, herrialde batetik bestera ibiltzea baino zailagoa da. Halako batean, Europara gonbidatuko dute txotxongilogilea, Tolosara. Euskal Herrira itzultza, «hil aurretik nire bizitzan aste geratu diren harimutur guztiak lotu nahi ditut», dio. Baina horretarako pasaporte behar du, eta pasaporte eskatzen duenean Errusiako enbaxadore iritsi berriak, eleberrian pisu handia duen Kozlov enbaxadoreak, orban susmagarri bat ikusiko du Zaitseven historialean.

Batek gehiago jakin nahi du, besteak ez du gehiago kontatu nahi. Nomada batek, alegia, kontrolari dio batik bat alergía. Tirabira horretan azalduko dira hilketa bat, artelanak, konplotak, gerraren oroitzapenak, espioiak, intriga, akzioa... Bizitzak ematen dituen bueltak.



'NOMADA' AITZIBER ETXEBERRIA

Generoa: Eleberria.
Argitaletxea: Erein.
Orrialdeak: 240.
Salneurria: 18 euro.

Juan Eduardo Zúñiga, justicia para un maestro secreto

La dolorosa memoria de la Guerra Civil articula la obra del narrador, que gana a los 89 años el Premio Nacional de las Letras Españolas

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Escritor de escritores, olvidado maestro del cuento, traductor y apasionado esclavista, las letras hispanas hacían justicia ayer a Juan Eduardo Zúñiga (Madrid, 1927), otorgándole a sus 89 años uno de sus más altos galardones institucionales. Este autor casi secreto, tan admirado como minoritario, se adjudicó el Premio Nacional de las Letras Españolas, el segundo en el escalafón tras el Cervantes y dotado con 40.000 euros. El jurado reconocía con su fallo «una vida dedicada a las letras» y reivindicaba a Zúñiga «como un maestro en el género del cuento realista y fantástico, en el ensayo literario y la traducción».

Los relatos sobre la Guerra Civil y la posguerra articulan la elogiada y exquisita obra de este singular narrador, al que ojalá descubran muchos lectores gracias a este premio que distingue «el conjunto de la labor literaria de un autor español cuya obra esté considerada como parte integrante del conjunto de la literatura española actual escrita en cualquiera de las lenguas españolas».

Cuando estalló la guerra Zúñiga tenía nueve años. Fue una conmo-



Juan Eduardo Zúñiga. :: LADRA

ción que vivió como algo «absurdo y desesperado». Los dramáticos acontecimientos y la tensa atmósfera generada se imprimieron a fuego en la mente de aquel muchacho, que con 80 años cumplidos destejería moroso la madeja de aquella dolorosa memoria para hacer la mejor literatura dando voz a sus víctimas más comunes en 'Capital de la gloria' (2003), libro que le valió el premio Nacional de la Crítica y el Salambó. Culminaba Zúñiga con ese legendario título la trilogía que dedicó a la contienda, un centón de conmovedores relatos cuyos dos primeros títulos fueron 'La Tierra será un paraíso' (1989) y 'Largo noviembre en Madrid' (1990). «Trate de dar un barniz de heroísmo a las desgracias que cercaron a aquellas personas», explicó el autor.

Para Zúñiga el modelo en el cuento ha sido siempre Antón Chéjov y

la crucial revolución que el escritor ruso impuso en el género. «Es el maestro de los cuentistas. Volatilizaba el canon, da importancia a la anécdota para buscar lo universal en un hecho insignificante y deja abierto el final. Dotó al relato de tristeza y humor, y siempre he soñado con Chéjov como un gran maestro», reconocía Zúñiga.

Autor intermitente

Lleva seis décadas publicando, pero sus libros son más apreciados por otros escritores que por el común de los lectores. Su discontinuo ritmo editorial está trufado de largas ausencias editoriales. Elaboró en 1945 su primer ensayo, 'La historia de Bulgaria', y en 1951 apareció su primer libro narrativo, 'Inútiles silencios', para caer luego en un silencio de más diez años, roto con 'El coral y las aguas' (1962). Su discontinua obra se completa con 'La tierra será un paraíso' (1989), 'Misterios de las noches y los días' (1992), o 'Flores de plomo' (1996), una emotiva aproximación novelada a los últimos días y el suicidio de Mariano José de Larra, a quien mucho antes dedicó el ensayo 'Artículos sociales de Mariano José de Larra' (1976). 'Brillan monedas oxidadas' (2010) es su colección de relatos más reciente.

Como gran esclavista, este licenciado en Bellas Artes y Filosofía, ha dedicado numerosos estudios a escritores rusos y búlgaros, como 'Las inciertas pasiones de Iván Turguénev' (1977) o 'El anillo de Pushkin'.

Fallece el poeta y expreso del franquismo Marcos Ana

:: DV

MADRID. Fernando Macarro Castillo, más conocido como Marcos Ana, poeta comunista represaliado por el franquismo y encarcelado durante 23 años tras la Guerra Civil, falleció ayer a los 96 años sin rencores, pero también sin «amnesia», como le gustaba remarcar. «Los presos políticos fuimos los primeros en aceptar la política de reconciliación nacional, pero

una cosa es la amnistía, que era necesaria, y otra la amnesia», decía Marcos Ana, que firmaba bajo este seudónimo en recuerdo de sus padres campesinos, Marcos Macarro y Ana Castilla.

Salmantino de origen humilde, a los quince años vivió el estallido de la Guerra Civil. Tras recoger el cadáver de su padre entre los escombros de su casa

destruida, se alistó en el bando republicano y cuando acabó la guerra fue capturado en Alicante y conducido al campo de concentración de Albatera. Fue encarcelado durante 23 años y condenado a muerte en dos ocasiones. Fue durante su estancia en el penal de Burgos, hacia 1954,

cuando escribió sus primeros poemas. Cuando recuperó la libertad, en 1961, se exilió a Francia. Su obra cumbre es 'Decidme cómo es un árbol' (2007), una novela en la que entremezcla la poesía, calificada por él mismo de autobiografía y prologada por José Saramago.



Marcos Ana.

Hasta el 50% de descuento en camas de exposición

www.vispring.eu

Etxabe Confort
Zarautz

www.etxabeconfort.com

NAFARROA KALEA 1, BAJO
20.800 ZARAUTZ - GUIPUZCOA
TEL. 943-835-218 - jon@etxabeconfort.com

VISPRING

Luxury Beds - London 1901